

Análisis del tercer sector y retos para el futuro

contenidos de una conferencia organizada por Cáritas Burgos

(12 de marzo de 2014)

¿Tiene sentido hablar hoy y aquí de un tercer sector?

- Para que un subsistema social, para que un tipo de organizaciones tenga estatuto de *sector* en la complejidad social tiene que ser el *especialista funcional* en la gestión de un tipo de bienes.
- Según esto, tiene sentido hablar de un tercer sector si es como productor, promotor, protector y gestor de *bienes comunes*: aquellos activos tangibles o intangibles que no alcanzan a proteger y promover las redes familiares y comunitarias informales (que son de y para más gente, para toda la gente), que no queremos que se compren y se vendan en el mercado y que no delegamos en el Estado.
- El tercer sector tiene sentido y aporta valor en la medida en que se diferencia de (y se relaciona con) mercado, Estado y comunidad: es como una *estación intermodal*: privada como el mercado y la comunidad, solidaria como el Estado y la comunidad, formal como el mercado y el Estado (según el conocido dibujo de Victor Pestoff). Aspiraría a ser y ser percibido como políticamente relevante (y ciudadanamente compartido), económicamente

sostenible (y eficiente en su gestión), relacionamente acogedor (haciendo comunidades inclusivas).

¿En qué medida y en qué sentido puede ser el tercer sector de acción social una respuesta al reto de la exclusión social?

- La exclusión social es un proceso tan complejo como letal, tan insoportable como soportado por todas nosotras. Sólo la acción combinada y sinérgica de todas las esferas (pública, solidaria, mercantil, comunitaria) puede prevenirla, paliarla, combatirla, corregirla, revertirla...
- El tercer sector de acción social puede estar orgulloso de su *hoja de servicios* en relación con la exclusión social: acogiendo, acompañando o agrupando a personas excluidas y comprometidas; siendo un espacio de ayuda mutua; respondiendo de forma rápida; adelantándose a la vulnerabilidad; desarrollando y gestionando servicios y programas; comprometiendo a los poderes públicos; exigiendo derechos sociales; sensibilizando a la ciudadanía... El tercer sector tiene agua para *beber en su propio pozo*.
- También tiene *manchas* en ese expediente: a veces ha contribuido a la estigmatización y segregación de personas como miembros de colectivos rígidamente definidos, a veces regresa a versiones asistencialistas, paternalistas y no rigurosas de la intervención social...

¿Qué está pasando en la actual crisis económica y social?

- La crisis financiera que comienza en 2008 es manifestación de una globalización financiera descontrolada, de un modelo de crecimiento económico insostenible y de un mundo de valores individualistas y consumistas que compartimos, vivimos y sostenemos (no *estamos* en el atasco, *somos* el atasco, aunque, obviamente, no todas con la misma

responsabilidad y papel, ni tampoco con las mismas consecuencias y costes).

- La *crisis de los cuidados* está en el centro de una crisis que socava la sostenibilidad de la vida, en parte por sus propios éxitos (control de la natalidad, aumento de la esperanza de vida incluso teniendo limitaciones funcionales, incorporación laboral de las mujeres, liberación de costumbres...).
- La crisis del Estado: demasiado pequeño y lento para gobernar la globalización financiera, demasiado burocrático y extractivo para abordar los nuevos riesgos y demandas sociales. En todo caso, las realidades son diferentes en función de los diferentes regímenes de bienestar (continental, liberal, universal, mediterráneo...).
- Una acentuación y nuevo reparto de la exclusión y las desigualdades. Y mucho sufrimiento.

¿Qué le está pasando al tercer sector de acción social en ese contexto?

- En general lo estamos pasando mal, hay precariedad, dificultades para cobrar del sector público y pagar sueldos, angustias y recortes... Esto nos mete a veces en círculos viciosos, perdemos capacidad de interlocución, de reflexión, de mirar a medio plazo...
- Los datos no hablan de destrucción neta de tejido asociativo pero sí podemos asumir que el estrés y la precarización (en el *achique de espacios* por el efecto combinado del *abrazo del oso* del Estado y la *atracción fatal* del mercado) están convirtiendo a una parte de las organizaciones en muertos vivientes (*zombis*), en objeto de *mutaciones*, en *quistes* organizativos...

- Otra parte, sin embargo, está aguantando, ajustándose, aprendiendo, trabajando en red la resiliencia del tercer sector de acción social.
- Están naciendo, renaciendo, fortaleciéndose, visibilizándose... formas de autogestión solidaria, mutualismo participativo, cooperativismo asociado, economía alternativa... vinculados a la sostenibilidad de la vida a escala humana (bancos del tiempo, apoyo en desahucios, finanzas éticas, soberanía alimentaria, energía alternativa, cohabitación...) muy vinculadas a movimientos sociales emancipadores, con mayor autonomía, con propuesta política... Sin embargo todo este tejido asociativo es todavía muy embrionario, muy volátil, incluso a veces muy marginal...

¿Cuáles son los retos de nuestro tercer sector de acción social de cara al futuro?

- Reestructurar su *conversación* con el sector público: construyendo autonomía, capacidad de interlocución, capacidad de ofrecer propuestas innovadoras, resolviendo unos problemas políticos y creando (visibilizando) otros... Profundizando, fortaleciendo, clarificando y consolidando nuestra participación en el sistema público de servicios sociales pero sabiendo que no podemos estar sólo ni principalmente ahí... Reclamando una política pública inteligente y justa de fomento del tercer sector, el mecenazgo...
- Convertirse en el principal laboratorio de la verdadera innovación social para la sostenibilidad de la vida: los cuidados, la inserción, el emprendimiento, la convivencia, la participación... necesitan de experiencias piloto, buenas prácticas, efecto demostración, evidencia compartible... Para esto es fundamental la inmersión en las redes de gestión del conocimiento y la colaboración entre el tercer sector y la universidad...

- Reajustarse organizacionalmente y económicamente: en algunos casos, desinvertir en actividades de bajo valor diferencial añadido; en otros alianzas o fusiones; en otros diversificación de actividades; en otros, salir del *colectivo* original; en otros, cambiar el modelo de financiación...
- Diversificar las redes del tercer sector de acción social: es necesaria la mezcla y el mestizaje de diferentes tipos de organizaciones (más y menos profesionalizadas, más y menos grandes, más y menos reivindicativas, más y menos comunitarias...). Los viejos y nuevos movimientos asociativos o cooperativos hemos de enlazarnos, contagiarnos...
- Comprender y ejercer su inexcusable papel civilizatorio en la construcción de nuevos sujetos solidarios, en la creación y la refundación del contrato social, en la humanización de las políticas sociales y la vida comunitaria, introduciendo el vector de la fraternidad universal a partir del *rescate* compartido y organizado, innovador y plural, de nuestro capital relacional y comunitario en una apuesta por el fortalecimiento y ejercicio de los derechos sociales universales e inclusivos.

más en fantova.net